

La City FinTech de Londres ante el Brexit

Londres destaca como uno de los principales referentes mundiales en materia de FinTech. A la *City* financiera londinense se ha unido una *City* FinTech. Es el lugar de nacimiento de muchas de las compañías más innovadoras en este campo. Sin embargo, a medida que se acerca la materialización definitiva del Brexit, crece la incertidumbre sobre el impacto que pueda tener en el sector. La industria FinTech radicada en Londres se prepara ante los distintos escenarios.



Desde 2016, a pesar de la amenaza del Brexit, la inversión en FinTech en Reino Unido ha superado en repetidas ocasiones a la del resto de países europeos combinados. En 2018, los fondos de capital privado y capital de riesgo invirtieron 3.300 millones de dólares en el sector, lo que representó el 56% del valor total invertido en Europa. Además, el sector emplea a 76.500 personas en toda Gran Bretaña, y se espera que este número pueda llegar a las 105.500 personas en 2030.



El éxito del sector en Londres -en comparación con otros centros financieros europeos como París o Frankfurt -se debe, en parte, a la fortaleza y experiencia que tiene el sector financiero en dicha ciudad. En parte también, responde a un tratamiento regulatorio favorable, con escasas trabas burocráticas y menos requerimientos que en la UE continental. La mayoría de los emprendedores FinTech de Londres provienen del sector bancario o de seguros, aprovechando años de experiencia y contactos en la City. Por otro lado, el regulador británico (FCA, por sus siglas en inglés) ha generado un terreno abonado para el crecimiento del sector, principalmente a raíz del lanzamiento pionero en 2016 de un sandbox (banco de pruebas) para las fintech. Se trata de una iniciativa para contrastar productos y servicios financieros innovadores en el se encuentra también un asesoramiento de reguladores y supervisores.

Tras los resultados del referéndum del Brexit se percibió en el sector una cierta preocupación por la posible deslocalización hacia otros países europeos. De momento, los datos evidencian que el sector no solo no se ha resentido sino que ha continuado creciendo. Sin embargo, a medida que los riesgos asociados a un Brexit sin acuerdo han aumentado, ha crecido la amenaza para estas FinTech de dejar de beneficiarse del derecho a prestar sus servicios en el resto del territorio comunitario. Este riesgo compromete la escalabilidad de las empresas, un factor vital, entre otros, para los planes de negocio de algunos neobancos como Monzo o Starling.



La situación ha cambiado recientemente notablemente. La creciente incertidumbre y el riesgo de un “no-deal” está llevando más profundamente a muchas de estas FinTech a considerar un cambio de localización, algo que se concibe como una oportunidad para el resto de países de la UE. En Alemania, se espera que algunas ciudades como Berlín y Frankfurt puedan recibir

algunas de estas FinTech en sus *hubs* de innovación. Francia sigue apostando por el sector, con el reciente anuncio de una inyección de 5.500 millones de dólares en el mismo. Por su parte, España espera poder también contribuir a que nuevas FinTech extranjeras se asienten cuando el sandbox financiero se apruebe de forma definitiva.

Por el momento, toda la incertidumbre que acompaña el desenlace del Brexit se cierne sobre el sector FinTech de Londres. El impacto final y sus repercusiones internas y externas dependerán de cómo se gestione la situación a escala institucional y la adopción de medidas transicionales que puedan aliviar los actuales temores.